

Entrevistamos a Sonia, alumna del Grado de Atención a la Dependencia, a la vuelta de su estancia de tres meses en Florencia (Italia)

Sonia, cuéntanos en qué consistió tu estancia

Estuve de abril al 1 de julio, en Florencia. Estaba alojada en una casa compartida con diez estudiantes, ocho navarr@s y dos andaluc@s. Me asignaron el lugar, la casa en que alojarme, la empresa y l@s compañer@s desde el Departamento de Educación. Conocí a mis compañer@s en el viaje organizado.

La primera semana, una empresa que gestionaba nuestra estancia, nos dio clases de italiano y nos acompañó al centro en que realicé las prácticas. Se trataba de una institución que trabajaba para fomentar la autonomía de personas con Síndrome de Down y Autismo. Realizaba mis prácticas de 9 de la mañana a 4 de la tarde de lunes a viernes. A continuación, y ya de modo voluntario, acudía todos los días, a un servicio italiano similar a la Dya y hacia las 9 de la noche volvía a casa.

Todos los fines de semana y festivos, planifiqué salidas: viajé por la Toscana, por la zona norte: Milán, Pádova, Venecia, Verona, Roma, la zona de las Cinque Terre...; incluso estuve una semana en un pueblo llamado Cattólica con 4 trabajadores de mi centro de prácticas y 5 usuarios.

La convivencia con mis compañer@s de piso ha sido muy positiva, a pesar de la diferencia de edad. Yo tengo 39

años y ellos/as entre 19 y 26 años. Ell@s hacían prácticas de otros ciclos formativos y otro tipo de empresas.

¿Qué te ha supuesto esta experiencia a nivel personal y profesional?

A nivel personal conocer una cultura nueva, un nuevo sistema sanitario que me ha ayudado a valorar más el nuestro, salir de mi zona de confort, poder viajar y conocer lugares que de otro modo hubiese difícil para mí conocer,...

A nivel profesional, yo trabajo en un ámbito similar y he visto que la forma de trabajar es muy parecida. Mi jefe valoró lo que yo aporté a la empresa. La mayor novedad para mí ha sido el voluntariado con ambulancias

He hecho muchas amistades con mi compañer@s de trabajo italian@s y hemos quedado en que seguiremos viéndonos. Les he invitado a mi casa y estoy convencida de que esta relación la vamos a mantener

También con mis compañer@s de piso, mantendré el contacto. De momento, tenemos una cena pendiente.

¿A qué dificultades te has tenido que enfrentar?, ¿Qué balance haces de esta experiencia?

La mayor dificultad a la que me he tenido que enfrentar es el idioma. Es algo que me tomé muy en serio. Además del curso inicial y toda la práctica que me supuso a nivel lingüístico la integración en el centro y el voluntariado, me grababa películas que oía continuamente: me iba a la

cama con cascos. En los trayectos del transporte también iba con cascos. Fui con un nivel de A1 en el examen que me hicieron europass y en la evaluación final salió un C2)

¿Qué dirías a una persona que duda en lanzarse a esta aventura?

Que no lo piense dos veces porque es una oportunidad única en la cual se crece personal y profesionalmente.



